

Revista de libros

M^a Asunción SÁNCHEZ MANZANO, *Vida en las palabras. La palabra literaria en el latín antiguo*, Madrid, Editorial Tecnos-Caja España, 2012, 199 pp.

La filología, como bien sabemos, se ocupa del estudio de los textos escritos intentando reconstruir lo más fielmente posible el sentido original de los mismos y el de las palabras que les sirven de vehículo, siempre con el respaldo de la cultura que en ellos subyace. Es precisamente desde esta perspectiva, desde la que podemos afirmar que la monografía que nos presenta la profesora Sánchez Manzano es un trabajo eminentemente filológico.

Ya desde antiguo, la vieja Retórica se había planteado el problema de las peculiaridades que el lenguaje literario planteaba. Ahora, tras el abandono de conceptos acuñados hace siglos y dada la circunstancia de que las palabras se descubren ante el hombre de hoy con una enorme ambigüedad, la autora entiende la necesidad de volver a la tradición clásica y de realizar un minucioso examen del camino que recorrió el léxico literario desde el latín antiguo hasta su transición a la Edad Media.

Como se puede deducir del índice general, aunque no de muchas páginas el libro se presenta particularmente denso de contenidos y aparece dividido en dos grandes apartados, que se acompañan de una breve introducción y de un amplio repertorio bibliográfico.

En la introducción, la autora nos manifiesta su primera intención: destacar el valor de la palabra en la literatura latina y acercar al lector al fenómeno de la constitución de una tradición literaria que va pasando de generación en generación Y más aún, mostrar que «las palabras tenían vida propia en la composición, en la medida en que eran seleccionadas y cuidadas por los creadores de textos» (p. 12).

En la primera sección, que se denomina «Teoría de la literatura grecolatina: aspectos importantes en la selección de vocabulario», la materia se distribuye en siete capítulos que se refieren, fundamentalmente, a la selección del vocabulario por parte de unos escritores que realizaron su labor conscientes de que estaban cultivando un arte. En ese sentido, para la selección del vocabulario, adquieren especial importancia el influjo de los géneros literarios, el recurso a la *imitatio*, el ascendente de la crítica literaria y la fuerza del ritmo.

En el segundo y último apartado, con el título «El vocabulario literario romano en la evolución de la cultura antigua», la autora va recorriendo en doce capítulos los distintos estadios de la evolución del lenguaje literario: la inseguridad del léxico antiguo, su refinamiento a partir de los primeros autores como Nevio o Ennio, la labor de enseñanza y comentario que comenzaron los gramáticos a partir de Elio Estilón, la innovación léxica; la consolidación de la literatura greco latina y de su vocabulario; la conformidad entre tradición e innovación, la estética de las palabras y el proceso de compilación de la doctrina retórica; la influencia de la diversidad cultural en la selección del vocabulario; el cambio de la mentalidad de las gentes y la práctica de los autores tardíos; y, finalmente, la evolución de los intereses temáticos en la Edad Media, que afectó de modo decisivo a la constitución de los géneros y a la evolución del vocabulario.

Las notas añadidas a pie de página sirven de aclaración a algunos puntos concretos o de ampliación a distintos párrafos, por lo que resultan muy útiles. Únicamente se podría encontrar en todo el conjunto un punto mejorable, pues, aunque el libro va dirigido más bien a profesores y alumnos de Filología Latina –que sin duda podrían traducir y entender todos los textos–, puede muy bien interesar a lectores menos especializados, que probablemente agradecerían la traducción de todos los textos latinos.

Al grueso del trabajo le sigue un rico repertorio bibliográfico que, ocupando nada menos que quince páginas, remite a estudios muy variados y de distintas épocas, lo que da idea de la preparación y erudición de la autora.

En definitiva, el libro constituye un análisis completo y convincente, y una excelente aportación a nuestros estudios de Filología Clásica.

María Luisa ARRIBAS HERRÁEZ
Universidad Nacional de Educación a Distancia

Marcos MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, *Sófocles. Erotismo, Soledad, Tradición*, Madrid, Editorial Clásicas, 2010, 240 pp.

Marcos Martínez Hernández comenzó su carrera académica en la Universidad Complutense de Madrid con su Tesis doctoral (1976) sobre Sófocles y se ha dedicado al dramaturgo de manera ininterrumpida desde entonces. Su reciente *Sófocles. Erotismo, Soledad, Tradición* es una colección de trabajos publicados en la primera década del siglo XXI en torno a la obra sofoclea que incluye, además, algunos trabajos inéditos.

A modo de introducción recoge el Prof. Martínez Hernández los ecos del aniversario que en los años 2002 y 2003 celebraba el vigésimo quinto centenario del nacimiento de Sófocles: trabajos presentados en congresos que ponen de relieve la personalidad y obra del autor, su repercusión desde la Antigüedad hasta hoy, su presencia en España y sus traducciones. En este mismo apartado se incluye una reseña del *Sófocles* del Prof. J. Lasso de la Vega (Ediciones Clásicas, 2003), el añorado y homenajeado maestro de Martínez Hernández, amén de uno de los helenistas españoles que más atención dedicaron al dramaturgo ateniense.